

FUNDACIÓN EUGENIO GRANELL



*Homenaje a Amparo.
Retratos de compañeros en el exilio y otros*

15 outubro, 2020 - 2021

Galego

A exposición iniciase na Sala Amparo do segundo andar do Museo Granell. O pintor, autodidacta, mostra que non só triunfou no surrealismo senón que, igualmente, tiña un ollo increíble a hora de retratar a Amparo, a súa musa, así como a varios dos seus amigos do exilio.

Na República Dominicana, primeiro lugar no exilio, Granell empeza a pintar e debuxar dedicando un gran número de debuxos a súa nova musa: Amparo. A maioría son en tinta ou lápis sobre papel. Igualmente mostráronse óleos de interiores e outros que evocan a vida caseira.

Os retratos de amigos son de gran realismo. Moitos son "doodles", garabatos, pero outros son obras surrealistas. Ningún é posado. Están feitos en sobres, papeis soltos con anotacións. Un retrato moi interesante de Lenin: "Retrato gongorino de Juana de la Cruz e Vladimir Ilich Uliánocv", pode verse de dúas maneiras: por un lado vese o retrato de Lenin e polo outro, o da poeta mexicana.

En Porto Rico Granell foi bo amigo de Juan Ramón Jiménez a quen visitaba con frecuencia; especialmente durante unha época na que o Nobel estivo bastante enfermo e deprimido permanecendo moito tempo na cama. Do seu amigo Vela Zanetti tamén fixo varios retratos. Carta de Granell a Vela; "Tu entereza moral frente a las calumnias es tu mejor retrato." Vela Zanetti sobre Granell: "Siempre recto e implacable cayera quien cayera, como si la memoria la guiara una línea de acero."

A exposición segue un orden cronolóxico. Primeiro a República Dominicana onde se coñeceron moitos dos exiliados mantendo a súa identidade como exiliados españois (Vela Zanetti: "Volví a España a ejercer mi derecho de español."); continuando por Guatemala, Porto Rico, Nova Iorque e finalmente España. Para algúns Porto Rico e Nova Iorque representaron o reencontro xa tendo aceptado o exilio como algo permanente a vez que consolidaran as súas vidas fora de España. Os vascos, os cataláns, os valencianos, os galegos, os leoneses, todos españois.



Juan Ramón Jiménez, años 50. Tinta china/papel, 14,6 x 23,5 cm.



José Vela Zanetti, años 40. Lapis/papel, 16,2 x 18,5 cm

Español

La exposición se inicia en la Sala Amparo de la Segunda planta del Museo Granell. El pintor, autodidacta, muestra que no solamente triunfó en el surrealismo sino que, igualmente, tenía un ojo increíble a la hora de retratar a Amparo, su musa, así como a varios de sus amigos del exilio.

En la República Dominicana, primer lugar en el exilio, Granell empieza a pintar y dibujar dedicando un gran número de dibujos a su nueva musa: Amparo. La mayoría son en tinta o lápiz sobre papel. Igualmente se muestran óleos de interiores y otros que evocan la vida casera.

Los retratos de amigos son de gran realismo. Muchos son "doodles", garabatos, pero otros son obras surrealistas. Ninguno es posado. Están hechos en sobres, papeles sueltos con anotaciones. Un retrato muy interesante de Lenin: "Retrato gongorino de Juana de la Cruz y Vladimir Ilich Uliánov", puede verse de dos maneras: por un lado se ve el retrato de Lenin por el otro, el de la poeta mexicana.

En Puerto Rico Granell fue buen amigo de Juan Ramón Jiménez a quien visitaba con frecuencia; especialmente durante una época en la que el Nobel estuvo bastante enfermo y deprimido permaneciendo mucho tiempo en cama. De su amigo Vela Zanetti hizo varios retratos también. Carta de Granell a Vela; "Tu entereza moral frente a las calumnias es tu mejor retrato." Vela Zanetti sobre Granell: "Siempre recto e implacable cayera quien cayera, como si la memoria la guiara una línea de acero."

La exposición sigue un orden cronológico. Primero la República Dominicana donde muchos de los exiliados se conocieron manteniendo su identidad como exiliados españoles (Vela Zanetti: "Volví a España a ejercer mi derecho de español."); continuando por Guatemala, Puerto Rico, Nueva York y finalmente España. Para algunos Puerto Rico y Nueva York representaron el reencuentro ya habiendo aceptado el exilio como algo permanente a la vez que habían consolidado sus vidas fuera de España. Los vascos, los catalanes, los valencianos, los gallegos, los leoneses, todos españoles.